

Teatro

UN ESTRENO URUGUAYO

CREEMOS que pocas veces ha estremecido la escena nacional una poesía más humana, más intensa y más honda que la que, en el Teatro Artigas, se inspira y abraza el corazón desde "Una Noche Despiertos", pieza en 4 actos y 6 cuadros de Vicente Basso Maglio. Y que en contadas ocasiones se han enfocado en nuestra dramaturgia problemas tan fecundos, con más honrado abinco, con más cálida belleza. Desde la primera de sus escenas hasta la última, tiemblan subyugantes, tensas de un poderoso trismo sin que un sólo instante se atenúe la potencia creadora.

En alas de una expresión ceñidísima y cargada al máximo de contenido, de un ritmo magistral que se afina hasta el verso, en ocasiones, Basso Maglio desata una música de arrebato y de dolor, amarga y sin esperanza, que angustia por momentos las lágrimas y que impulsa en otros a arrojarse entre la vida con los brazos abiertos; a dejarse matar para no seguir viviendo como vivimos.

La tragedia del hombre esclavizado desde que nace, cada vez más lejos de la vida a medida que vive, es lo que inspira "Una Noche Despiertos", donde Juan, el protagonista — sobre cuya cuna se debatía la madre entre el deseo de dormir como todas y el de despertarlo como nunca — reclama por fin sus derechos a no dejarse arrebatar su vivir por un mundo falso, y engendra algo más poderoso que la muerte: su propia vida moral.

La pieza no sigue en su construcción las normas a que estamos acostumbrados. Ello hace que la exclamación "¡Eso no es teatro!" se escuche con frecuencia, olvidándose que también lo que hoy ES TEATRO mereció exclamaciones idénticas, cuando no motivó batallas campales. ¿Qué haría un griego de Pericles frente a la "Trilogía de la Muerte", de Maeterlinck? ¿Qué se decía en el siglo XVII francés del Shakespeare que hoy congrega en el 18 de Julio a las masas populares?

Y el teatro romántico ¿entre qué escándalos no se impuso? Pasando a otras artes, ¿nadie, aplaudiendo en el Sordre "El Pájaro de Fuego", recuerda que en 1913 el público rompió el techo parisién donde se ejecutó? ¿Y no planeó Napoleón su triunfal campaña de Italia ante un agarrarse la cabeza de generales?

El dibujo de los caracteres, la acción, etc., (¡pobre Benavente, difícil hace pocos años, acusado del EFECTO DE FALTA DE ACCIÓN cuando estudiábamos y dábamos exámenes de Literatura) tienen cada uno, su fin. Esos elementos pueden no ser necesarios, o ser substituidos por otros de efecto equivalente, sin que el efecto total empalidezca. En el teatro hay una ley madre: OBTENER QUE EL ESPECTADOR, QUE FORMA PARTE, DE UNA MUCHEDUMBRE, SE SIENTA SOLO EN SI. Y teatrales son, absolutamente todos los procedimientos que obtengan el cumplimiento de esa ley. No hay ninguno mejor ni peor, considerados por ellos mismos. Lo que ha hecho Basso Maglio es cambiar los elementos usuales por otros de idéntico resultado. Sostiene el interés por la calidad de lo que dice, por su poderosa, fascinante belleza, porque hermana al espectador con sus criaturas en su drama común o despierta en él la sensación de que lleva dentro idéntico drama. El mantenimiento de la atención que la acción tiene por fin, Basso Maglio lo logra cumplidamente mediante los contrastes de la idea, las variantes en la emoción, las súbitas apariciones que provoca su auténtica magia verbal, tan vivas como si estuvieran sobre la escena (la mención de las bestias, por ejemplo, en el 2.º acto; la evocación de las flores, supremamente bella como pocas, en el 4.º). ¿Qué no siempre es segura su mano? Tal vez. Honradamente, no lo podemos afirmar es una sola audición. Es posible que en ciertos instantes los elementos nuevos por él introducidos no llenen totalmente el vacío dejado por aquellos que han sido objeto de substitución, aunque es muy probable, asimismo, que esta sospecha sea provocada porque se nos dió la versión en un tiempo demasiado uniforme. De cualquier manera, aquello sólo tendrá el significado, de breves opacidades en un conjunto espléndido, y no podría de ninguna manera atenuar el concepto de que "Una Noche Despiertos", honra a la literatura teatral de este país.

Margarita Xirgú



LA gran actriz española está nuevamente entre nosotros.

Su nombre, que es ya símbolo del teatro y de España merced a una vida artística sin desmayos, representa también valores universales hoy en peligro. En nuestro salvado, queremos llamarla con el título, tan justo que ha declarado preferir: "Amiga de todos los poetas"

Hace Treinta Años. - La Obra Teatral de BASSO MAGLIO - Crónicas de Francisco Espínola

HACE TREINTA AÑOS.

JUNIO

17 — En el Urquiza. — Ermete Novelli representa "El diputado de Bombinac" de A. Bisson.

En el Politeama — La lírica de Tornesi hace "Gloconda".

En el Nacional. — Ex - Casino, la compañía de Federico Carrasco, de la cual forma parte Gabina de la Muela, estrena "El Niño de San Antonio", de Muñoz Seca y Gay.

18 — En el Urquiza — Se beneficia Novelli con "Hamlet", de quien el trágico italiano es uno de sus más potentes evocadores. La Libertad hace el papel de Ofelia en forma extraordinaria, culminando la expresión de sus facultades en la escena de la locura. Al final, el telón es levantado 15 veces.

En el Nacional — Se estrena "La Fuerza Bruta", de Benavente.

En el Politeama — "Taustó" de Gounod.

Los diarios se hacen eco de la prohibición en Viena de las representaciones de la ópera "Ussari della Danza", porque ciertos personajes lucen ostensiblemente botones de pechera semejante a aquellos para los cuales el príncipe heredero de Alemania había solicitado patente de invención y a la que tuvo que renunciar en seguida "porque su descubrimiento estaba descubriendo ya".

19 — En el Urquiza — Novelli hace "Papá Lehmann".

En el Politeama — El tenor Tonesi se beneficia con "Favorita".

21 — En el Urquiza — La compañía italiana realiza una primer término, la comedia "En Cuanto del Tío Marcelo", función extraordinaria en memoria de Samuel Elixén. Ya, en luego, pronuncia un discurso Ermete Novelli sobre la razón del homenaje. Después se representa la comedia "Martiano la suocera". Termina el espectáculo con el monólogo "Notte fatale" a cargo de Novelli.

22 — En el Urquiza — Novelli inicia otra temporada con "Kean", de Dumas. La obra resulta algo anticuada. Al final, el insigne actor recita "Essere o non essere", del Hamlet.

MUSICA

EL CASO ITURBI

JOSE ITURBI nos plantea el inequívoco caso del músico sin fibra de director de orquesta — esto es: visión orquestal del universo sonoro — que quiere asimilar en tres o cuatro años de ejercicio sinfónico lo que solamente proporciona el pausado discurrir del tiempo. Sin fresca intuición ni laborioso aprendizaje, se ha perdido en Iturbi un gran pianista, para ganar un mediocre director. Que se ha perdido un gran pianista, nadie lo dudó cuando días pasados en el escenario del Teatro Solís apenas se le pudo reconocer como aquel impecable y sutil señor de clavecinistas. En su último concierto no dejó, bien es verdad, como algo insuperado un "Aria con variaciones", de Handel, dicha con el más puro estilo, llena de intenciones y dentro de una sonoridad media equilibradísima. Sin embargo de inmediato le vimos atacar con alambrosa intención una sonata de Beethoven, expresada con dura frialdad y hasta con defectuoso mecanicismo.

No obstante su gran equivocación radicó en el concierto sinfónico que al frente de la Orquesta realizará en la sala del Estudio Auditorio hace unos días. Equivocación desde Beethoven hasta Gershwin, pasando por Mozart y Ravel. Una Quinta Sinfonía sin pena ni gloria; trabajo inconsistente de un director que no acaba de pulir un solo pasaje, que no sabe transmitir su voluntad a la orquesta para obtener por lo menos equilibrio entre los volúmenes sonoros, que no sabe esclarecer inteligentemente la forma sinfónica y que por lo tanto ni aún le que-

ca el mérito de esos directores sin intuición genial pero que saben animar una forma sinfónica con la limpia exactitud con que se demostraría un teorema de geometría.

Y luego un concierto de Mozart para dos pianos en el que dirigió y ejecutó, acompañando por su hermana Amparo, discreta y piadosa solamente. Función evidentemente circense en el que Iturbi se superó en dificultades, aumentando su colección de rarezas de años anteriores con un piano más. Nuestro público respondió a tal esfuerzo con entusiastas aplausos demostrando por lo tanto que merecía tal espectáculo. Luego vino un "Balero" con mejores intenciones, sin embargo, que otras veces y sin el absurdo "acelerando" final que le imprimiera en otras oportunidades y la sesión fué culminada y cerrada con una triste "Rhapsodia en Blue" de Gershwin. Desde luego que lo "triste" no debe echarse a cuenta de Gershwin sino a la de su eventual conductor. En ella Iturbi alteró desde las intenciones estilísticas hasta la escritura, proporcionándole por ejemplo a las partes de los pianos hasta aditamentos de un "virtuosismo" tonalmente barato.

Sin embargo, con tristeza ve uno apagarse una luz en el firmamento pianístico. Sobre todo cuando surge simultáneamente en el terreno de la dirección orquestal una figura como la de Iturbi nacida, para este otro sentido, bajo el signo del "quiero y no puedo".

LAURO AYESTARAN